

En aquellos añorados inicios del nuevo milenio nadie veía porno español, es una de esas frases de 0.60. No existe industria, hablabas con tus amigos, para demostrar lo gafapastas que eras y que entendías del asunto y no solo veías porno para pelártela como un mono.

Es cierto que fueron unos años de prejuicios, algo muy típico en nuestra piel de toro. De supuestos señores con gabardinas visitando sótanos mal iluminados y con goteras a los que llamaban sex shops. De directores de la academia del Cine diciendo que Internet era solo una moda.

El porno estaba mal visto, y si era español, aún más.

Pero querido compañero, estábamos asistiendo a una de las mayores mentiras de la historia del hombre. Ya que, mientras que representantes de la moral ahora entre rejas daban el sermón. Y supuestos gurúes avecinaban la vuelta de los carruajes y la radio.

Todos sabíamos la verdad, ese secreto a voces.

Te encontrabas a Nacho Vidal saliendo en los Hombres de Paco. Y tu padre te decía, ¿Tú sabes quién es ese actor? Mientras esbozaba una sonrisa diabólica. No, o de oídas solamente, conseguías pronunciar mientras notabas unos ojos inquisitoriales.

Tú eras ese muchacho en la esquina del videoclub, esperando que no hubiera nadie, para acercarte corriendo a esos cajeros automáticos de la entrada. En busca de tu premio.

Escribiendo en el buscador de Terra palabras como tetas o chicas desnudas en mitad del ciber. Guardando las imágenes como si de oro se tratase en disquetes para después poder disfrutar tu premio.

Cada uno tenía su truco, encontrar el alijo secreto de tu padre o llegar a un acuerdo secreto con tu Kiosquero local. Ni la mili, ni la selectividad, ni tu primera novia, tu porno era tu verdadera prueba de madurez. Que marcaba tu estatus social entre tus amigos.

Todos lo hacíamos y todos lo negábamos.

Rebeca Linares o Lucía Lapiedra empezaban a tener nombres propios y señores gordos y feos que salían por la tele diciendo que eran puteros se convertían en poco menos que héroes para la muchachada.

A día de hoy, estamos en un momento dorado del porno español, nuestro Nacho Vidal ahora es una Amarna Miller que aparece en Buenafuente o en tu canal de Youtube más cercano. Y, mientras ves a Amarna en Vodafone Yu, miras a tu sobrino pequeño y, esbozando una sonrisa diabólica, le preguntas, ¿Tú sabes quién es esa actriz? Y tu sobrino consigue pronunciar con un hilo de voz, no, o solo de oídas.

Porque todos vemos y a todos nos gusta el porno español, y, si de verdad eres sincero, y nunca lo has visto, amigo mío, no sabes lo que te pierdes.

Germán de RAGER COFFEE